



Una de las actividades preferidas de los niños es escuchar cuentos. Se sientan en corro y escuchan atentos las historias que sus profesoras les cuentan.

El cuento es invención no historia. Aquí reside parte de su encanto para el niño, que se encuentra ante una realidad que no es, pero le gustaría que fuera.

El cuento es un relato cerrado. Tras el final feliz, el relato queda zanjado.

Un cuento transmitido mediante el lenguaje oral le llega al niño de dos formas: contado o leído por otra persona.



Lógicamente no es lo mismo contar un cuento a un niño que leérselo; por lo tanto para ser un buen lector, hay que intentar aproximarse lo más posible a un narrador y, lo haremos, utilizando recursos como: entonación, énfasis, suspiros, voces, gestos ...

Desde los primeros años de vida, el niño ha de tener un instrumento que le ayude a construir sólidas estructuras en su fantasía, a reforzar su capacidad de imaginación.

Valor educativo de los cuentos

- Nutren y enriquecen la fantasía y amplían el mundo de la experiencia infantil.
- Favorecen el proceso de maduración global de la personalidad.
- Introducen al niño en el mundo de la comunicación oral.
- Crean un vínculo afectivo entre el que lo cuenta y el que lo oye.
- Introducen al niño en la palabra. Aprende a trabajar el lenguaje
- Ofrecen modelos de actuación.
- Nos pueden servir para explicar situaciones y fenómenos.
- Podemos utilizar los cuentos también como resolución de conflictos. Ayudan a descargar ansiedad y agresividad, a eliminar tensiones y miedos.
- Los cuentos constituyen una fuente de enseñanzas.
- Establecen y refuerzan virtudes y cualidades tales como la lealtad, el valor, la honestidad, la humildad.

Estrategias de selección, utilización y narración de cuentos

Todos los cuentos han de tener unos elementos. Estos son:

- Rapidez de acción: los sucesos han de ocurrir de forma rápida. En cada párrafo ha de suceder algo. No es importante lo que piensan los protagonistas; sino lo que hacen.
- Sencillez teñida de misterio: cosas que el niño oye y ve todos los días, teñidas, sin embargo, por una sombra de misterio que las hace más agradables y atractivas.
- Elemento reiterativo: elementos característicos consistentes en una determinada cantidad de repeticiones.

Criterios para utilizar cuentos

- Selección del tema: según la edad y características de los niños.
- Selección de dibujos adecuados a la edad y nivel comprensivo de los niños, con colores llamativos.
- Letras y cantidad de texto, han de ser adaptadas al nivel y edad del niño.
- Eliminar hechos secundarios, descripciones largas, personajes no muy importantes en el caso de un cuento excesivamente largo.
- Aumentar detalles si es que es demasiado corto.
- En ambos casos hay que mantener siempre un estilo sencillo (nunca vulgar) y un desenlace feliz.
- Preparación del ambiente: es importante crear un ambiente que motive al niño. El narrador debe situarse de forma que todos le vean. Debemos procurar no hacer interrupciones. Si algún niño está molestando podemos captar su atención introduciendo su nombre dentro del cuento.





Criterios para narrar cuentos

La narración del cuento es muy importante. Para conseguir una buena narración el adulto debe:

- Gustarle el cuento, para transmitir la esencia del mismo.
- Aprenderse el cuento (asimilación mejor que memorización).
- Creerse los personajes (incluso ponerse en su piel).
- Hacer presentir la broma (en el género burlesco) y dejar saborearla.
- Mantener los inicios y finales maravillosos: "érase una vez ..." y "colorín, colorado".
- Narrar el cuento de forma natural.
- Transmitir entusiasmo.
- Modular la voz, de manera que resulte agradable de oír y facilite la atención.

Es importantísimo el lenguaje que utilicemos al contárselo. Los cuentos implican ampliación de vocabulario siempre y cuando estemos pendientes de explicarles el significado de cualquier palabra nueva que aparezca.

A la hora de plantearnos el tema del cuento es muy importante tener presente la el grado de madurez de los niños.

El Cuento es globalizador. Cubre una gran variedad de áreas y desarrolla todas las capacidades del niño. Es indiscutible el carácter creativo del cuento, ya que es la base en la que se apoya el niño para inventar historias, acabarlas, imaginar los personajes de sus relatos favoritos.

Desde un punto de vista didáctico, diremos que crea hábitos de atención y concentración, apoya a las unidades didácticas y es un medio para establecer confianza entre maestros y alumnos.